



El teatro

El **teatro** es un género literario en el que se plantea un conflicto entre personajes mediante la **acción** y el **diálogo**. Al no haber narrador, es preciso introducir **acotaciones** que informen acerca de la representación.

La palabra teatro (que significa en griego *lugar para mirar, mirador, visión*) tiene varias acepciones: es el texto cuyo argumento desarrolla la obra teatral en la escena, y es la representación de este texto por actores, frente a un público y en un lugar destinado para ese fin. Este mundo ficticio va cobrando cuerpo durante la realización de la obra.

Pero además, toda representación teatral es en sí un hecho social porque nace de la necesidad de expresión que tiene una comunidad. La obra de teatro ha sido creada con vistas a la acción, para cumplirse en un escenario y frente a un público. Y este elemento, "el público", es fundamental y necesario para que el hecho "teatro" se cumpla en su totalidad.

Un notable pensador español, Ortega y Gasset, lo definió como *género visionario* porque, además de literatura, es **espectáculo**.

La obra teatral se crea para ser representada, pero también puede ser leída en voz alta, y a eso se le llama **lectura dramatizada**.

En una lectura dramatizada, los distintos lectores encarnan a los personajes de la obra y transmiten a los oyentes sus palabras y emociones.

Es importante leer detenidamente las acotaciones, pues son de gran ayuda para transmitir el sentido del texto.



Alumnos de 7º grado realizando una lectura dramatizada de "Esperando la carroza"

Clasificación de las obras teatrales

Las obras teatrales se pueden clasificar en mayores y menores. Entre las mayores podemos encontrar la tragedia, la comedia y el drama.

Tragedia: Obra extensa, de tono solemne, tema serio, personajes elevados y final desgraciado. Por ejemplo: "*Romeo y Julieta*" de Shakespeare.

Comedia: Obra de cierta extensión que carece de solemnidad. Su tono es satírico, el tema popular, los personajes comunes y el desenlace grato, feliz. Por ejemplo "*La dama boba*" de Lope de Vega.

Drama: Obra que combina lo desgraciado con lo feliz. Presenta un conflicto doloroso y lo sitúa en la realidad, con personajes menos grandiosos que los héroes trágicos y más cercanos a la humanidad corriente. Emplea todos los tonos, desde el más humilde hasta el más elevado, el desenlace puede ser feliz o trágico. Por ejemplo: "*La vida es sueño*" de Calderón de la Barca.

Entre los géneros menores podemos encontrar, entre otros:

Zarzuela: Representación con diálogos dinámicos y picarescos y con canciones. Divierte al espectador; busca el efecto con música y color. Por ejemplo: "*La verbena de la paloma*" de Ricardo de la Vega.

Sainete: Representación que mezcla lo absurdo y lo cómico. El tema es serio porque muestra una situación social o la angustia de un personaje. Si bien se dan algunos juegos de palabras que pueden hacer reír, la densidad de la obra provoca perplejidad y angustia en el espectador, y lo invita a reflexionar. Por ejemplo: "*Mateo*" de Discépolo.

"Esperando la carroza" de Jacobo Langsner

El texto teatral

Los alumnos de 7º grado realizaron la lectura del texto teatral "Esperando la carroza" de Jacobo Langsner como parte del Proyecto de Lectura que se lleva a cabo en todos los niveles de nuestra institución.

"Esperando la carroza" se relaciona estrechamente con ciertas formas de comicidad características del teatro de Buenos Aires en especial el sainete y el grotesco criollo.

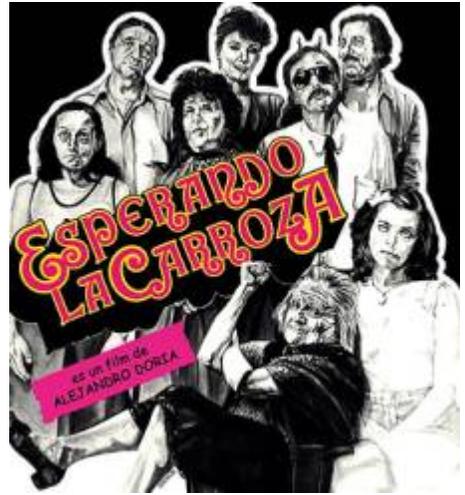
El **sainete** es una pieza breve de tipo cómico o tragicómico basada en la caricatura del costumbrismo urbano. El sainete es una de las expresiones que reflejan de manera más original la identidad de la cultura porteña en la etapa de mayor afluencia inmigratoria.

A diferencia del sainete, el **grotesco criollo** fusiona íntimamente lo cómico y lo dramático y, de este modo, logra que el espectador ría y llore simultáneamente, al experimentar el placer de la risa y el dolor de la tragedia.

Por su relación con el sainete y el grotesco, muchos críticos han cuadrado a esta obra dentro del "neosainete" o del "neogrotesco" porque consideran que los personajes de la familia de mamá Cora están representados como los tipos del sainete, a través de una caricatura de la clase social media porteña en la década del sesenta (en su versión original, luego adaptada). Mientras nos reímos de las situaciones cómicas que se despliegan ante nuestros ojos, sentimos el dolor que implica contemplar las acciones de unos personajes tan hipócritas, egoístas y cínicos. A Langsner le interesa especialmente mostrar el maltrato y la falta de respeto que reciben los ancianos en la sociedad argentina, así como la falta de amor sincero entre las personas y la prioridad de los intereses materiales. En esta pieza no hay una pérdida total para los personajes, una vez que reaparece mamá Cora, la vida de todos parece retomar su curso anterior, sin castigo ni modificación... salvo para la lúcida Susana, que logra ver la ridícula tragedia en la que se hallan inmersos.

La película

Si de clásicos del cine nacional se trata, sin dudas que “*Esperando la Carroza*” es uno de los más importantes. Basada en una obra de teatro de **Jacobo Langsner** y con dirección de **Alejandro Doria**, el filme llegó a la pantalla grande en 1985 y desde entonces se transformó en un fenómeno pocas veces visto en nuestro cine. Frases como: “son los zapatos de mamá” o “yo hago raviolos, ella hace raviolos; yo hago puchero, ella hace puchero”, quedaron en el inconsciente colectivo y son repetidas por cualquiera que recuerde la película.



China Zorrilla, Julio de Grazia, Luis Brandoni, Betiana Blum, Mónica Villa, Juan Manuel Tenuta y Antonio Gasalla en el personaje de *Mamá Cora*, son las figuras principales de este fenómeno cinematográfico en que se transformó la obra de Langsner, sobre todo con el paso del tiempo, que logró sumar a las nuevas generaciones que también se fanatizaron con el filme.



Alumnos de 7º grado
disfrutando de la película
“Esperando la carroza”

Los alumnos opinan

“El texto explica más las escenas pero no muestra todo, como la parte de la comisaría y de la morgue; sin embargo me creó más suspenso porque hasta el final no se sabe si realmente era mamá Cora la que había muerto.”

Uriel García Santiago

“La película es más creativa y mejor que el libro.”

Santiago Araujo

“La película es más divertida que el texto.”

Ignacio Basile

“Me gustó más la película porque desde un primer momento se sabe que mamá Cora está viva. Además agrega más escenas.”

Milagros De Bisogno

“Yo pienso que la película es mejor que el libro porque hay diálogos, imágenes y gestos que en el libro no aparecen o no te los podés imaginar. Se agregan escenas que en el texto no aparecen como cuando van a la comisaría a hacer la denuncia por la desaparición de mamá Cora o cuando se muestra dónde está mamá Cora.”

Florencia Gordon

“Nos gustó mucho el libro, pero la película nos muestra más cosas y por eso nos atrajo más. Por ejemplo, la parte en que todos creíamos que mamá Cora estaba muerta, en la película mostraba que estaba en la casa de enfrente.”

Florencia Chiariello y Camila Soloa

“Está mucho mejor ver la película porque en ella están mejor encarnados los personajes; en cambio al leer el libro ciertas expresiones y modos de hablar no lo sabíamos representar adecuadamente. También, en el texto, no sabíamos dónde estaba mamá Cora pero en la película lo muestra y le dan más protagonismo a la viejita.”

Agustina Merchan y Rebeca Park

“La película fue mejor que el texto teatral porque en ella, un montón de escenas que no comprendía bien pude entenderla viendo la representación. Mamá Cora tenía más protagonismo y desde el principio, a diferencia de la obra de teatro, se sabía que la ancianita no estaba muerta.”

Fiorella Gutierrez Celano

“Me gustó más la película porque es mucho más divertida por cómo son interpretados los personajes. Me gusta ver más a los personajes que imaginarlos.”

Agustina Coppe

“El texto teatral, si bien no fue malo, no era tan interesante y gracioso como la película donde entendés mejor la historia y te da más gracia por como los actores interpretan a cada personaje; en cambio el texto cuesta más entenderlo si no se llega a leer bien.”

Florencia De Santi

“En mi opinión la película es mejor porque en el texto hubo cosas que no entendía y la película me aclaró todo. En el texto, los chistes no se entendían demasiado. La película muestra partes que en el libro no aparecen.”

Federico Cerdán

“Me gustó más la película porque había cosas en el texto que no entendía y en película sí. Al leer me imaginaba otra cosa y al ver la película pude saber cómo se hablaban, entender cómo eran las personas y sus relaciones, la escenografía y la presencia de extras que completaban las ideas.”

Lucas Pizzoglio

“En la película pude entender con más claridad situaciones del texto que no comprendía; además te da más gracia por cómo están interpretados los personajes.”

Johanna Bartocci